

## Rafael Cardona

Me siento muy contenta al pensar que las páginas del presente número de nuestra revista, lucirán en su blancura las poesías de Rafael Cardona. Es una de las jóvenes inteligencias de nuestro país que más artísticamente han pintado con versos sobre el lienzo de la vida, los ensueños que lleva dentro de sí. Ellos nos están diciendo que es poeta.

Dichoso él a quien le fue concedido al nacer, por una de las hadas que inclinan su rostro sobre la cabeza de los recién arribados a este mundo, el don de cantar o pintar sus emociones.

Al leer sus poesías ya tan bien trabajadas y mirarlo tan joven, pienso en la perfección de sus composiciones futuras. Me parece que en su interior hay guardadas—como dentro del joyero de una reina collares de piedras preciosas—sartas de versos que tienen la blancura o los iris de las perlas, la transparencia de los brillantes y el azul intenso de los zafiros.

El Tiempo será la mano encargada de irlos ofreciendo a nuestro oído que los acogerá con el placer con que se reciben los presentes que nos hace la Belleza.

## Isaías Gamboa

No pasó entre nosotros sin imprimir una huella: fué como una golondrina que a más de pintar en la pupila la gracia de su vuelo rápido, dejara caer en nuestro huerto la simiente que encierra la flor del cariño. Y con esa sabiduría que tienen esas amables criaturas de Dios «que no siembran ni allegan en alfólies», supo poner la bendita semilla que da encanto a la vida, sólo en corazones jóvenes e infantiles, tierra propicia para todo lo que significa amor.

Así, hemos sabido llenos de emoción, que en los últimos días del pasado abril sus restos que yacieron diez años en tierra extranjera, cerca del mar, fueron trasladados a su Tierra Nativa que él cantó en Chile con una infinita intensidad, tanto deseaban sus ojos volver a contemplarla!

Triste placer para los hijos de Cali! Ver tornar encerrado en una pequeña urna lo que partió con alas! Saber que vuelve convertido en un montoncito

de polvo un corazón rebosante de armonías dolientes y que dejó brotar para que se cristalizaran en los versos más melancólicos que ha ofrendado la América!

Ya el mar que inspiró una de sus más bellas poesías no estremecerá con sus tumbos el suelo en que él descansó. Su Tierra Nativa con su cariño, sus Marías y sus palmas lo reclamó para abrigarlo en su seno.

Sobre su tumba cerca de la que velan espíritus que lo amaron, florecerán ahora las violetas del valle nativo cultivadas por manos que mueve la ternura: por las manos pálidas y arrugadas de la madre que lo bendijeron al partir; por las de la hermana que tantas veces acariciaron su cabeza de soñador; por las de sus hermanos; por las de sus amigos...

Ahora sí dormirá como lo deseara Chocano:

«Poeta: duerme bajo los oros de tus palmas...»